

# SOCIEDAD ARTE ESPAÑOL

ANO X                                           PROGRAMA  
                     NUM. 78                       
                     ENERO 1912                      REVISTA                     

Función para el sábado 13 de Enero.

## TEATRO DE LA COMEDIA

### PROGRAMA

- 1.º Sinfonía por el sexteto.
- 2.º La comedia en tres actos y en prosa, arreglada del francés por Don Vital Aza, titulada

## EL MATRIMONIO INTERINO

### REPARTO

Josefina . . . . .	Srta. López Lagar.
Susana . . . . .	» López Heredia. (J.)
Clara . . . . .	» López Heredia (C.)
Teresa . . . . .	» Mendez.
Rosa . . . . .	» Jiménez.
Leontina . . . . .	» Pérez Boira.
María . . . . .	» Lafuente.
Andrés . . . . .	Sr. Montenegro.
Panard . . . . .	» Muslares.
Aristides . . . . .	» Yañez.
Valorbier . . . . .	» Alibert.
Henry . . . . .	» Torres.
JalaVert . . . . .	» Barrado.
Saint-Assises . . . . .	
El Maitre D'Hotel . . . . .	» Pereda.
Pitolet . . . . .	» Huerta.
Urbano . . . . .	» Sainz.
Mozo del Hotel . . . . .	» Pérez.

A las cuatro y cuarto en punto de la tarde.



## FIESTAS, SERMÓN Y OTRAS COSAS.

En un lugar, que por esta mala memoria mía, no recuerdo del nombre, se celebraban las fiestas de la Patrona y todo eran bailes, sermones, procesiones y como una cosa inusitada función de teatro, por una compañía que de la Capital venía para regocijo de los pobres seres que en aquel lugar nos encontrábamos...

Se anunció la función, pero mi mala memoria hace que no recuerde del título, solo me acuerdo ser en cuatro actos y ser traducida del francés. La compañía llegó por la mañana, todos salimos á recibirla y allí fueron los cuchicheos, murmullos, que si la dama joven... que si el galán... los chicos gritaban «los cómicos» «los cómicos» y todo eran gritos y risas. Yó, como uno de los principales del pueblo y dado mi carácter de *escritor* que disfrutaba entre aquellas buenas gentes, fui el encargado de acompañar á aquellos faranduleros, por el pueblo, que para regocijo nuestro venían...

Todos eran muy simpáticos, ellas bonitas y elegantes, y ellos de ameno trato, se trataba de una Sociedad de aficionados que con buen humor y ganas de pasar el rato querían dar una representación en el pueblo de «La.....» El Director me habló de lo penoso de su trabajo, de lo mucho que pasaba por la falta de puntualidad á los ensayos, de los disgustos

que le ocasionaban con el reparto de papeles y doscientas mil cosas más que no recuerdo; por mi mala memoria, pero en las cuales tuve que darle la razón, pues la tenía y le recomendé paciencia, mucha paciencia y reprimir los nervios; pues ya hablando conmigo comprendí que se trataba de un hombre muy nervioso por dos ó tres golpes que en el calor de la conversación tuvo á bien darme.

Vieron todo el pueblo y les gustó mucho, todo lo celebraban y alababan y tentado estuve á creer que lo hacían á ver si lograban por la noche les aplaudieran en gracia á las alabanzas que del pueblo y sus... habitantes habían hecho.

Se celebró la función y fueron muy aplaudidos y en verdad lo merecían, pues estuvieron todos admirablemente: ¡¡Qué fastidio no recordar los nombres!! La primera actriz graciosísima y maliciosamente insinuante y caprichosa, las demás muy bien y de ellos todos superior; la obra muy bien presentada y muy bien ensayada, lo mismo que *pueden ponerla* en el teatro de la Comedia de Madrid; yó noté un poco pesado el primer acto; que no tiene nada de particular por tratarse de un acto de exposición, pero los demás colosales.

En los intermedios yó pensaba y pensaba en lo que el Director me había dicho, y para mí decía; lástima grande es, que no todos tengan verdadera afición y asistan á los ensayos con entusiasmo, pues algunos creo lo hacen no más que por

lucir su personita en escena, y teniendo un poco de cuidado podrían llegar á una completa interpretación, ya que tan necesitados estamos de *cómicos* de verdad: pero en fin, esto es lo de menos, lo principal

era la función y gracias á Dios hubo aplausos para todos, y yó contento por presenciar el triunfo de los faranduleros que para regocijo nuestro vinieron de la Capital.

DON E. K.

## LAS COTILLAS

*De un sainete próximo á estrenarse en el próximo año de 1975.*

### CUADRO PRIMERO

La escena representa una casa de vecindad con portalón por el que se vé la calle. A derecha é izquierda, cuartos numerados y en sus respectivas puertas, vecinas ocupadas en las labores propias del sexo y sin dejar de hablar, que por algo se titula este sainete *LAS COTILLAS*.

### ESCENA PRIMERA

EUFRASIA, ILDEGUNDA, LA CHATA y LA PUJITOS, acompañadas de otras, que, aun cuando no hablan, no por eso son mudas.

- EUFRA. (*Zurciendo un calcetín blanco.*) Oye, Pujitos, dame una hebra de algodón negro pá este calcetín blanco.
- PUJIT. ¿Es que está tu marido de alivio de luto?
- EUFRA. Ná déso; pero s'ha empeñado en que soy una desastrá y quiero que conozca que sé cumplir como las buenas.
- PUJIT. Como no sea moipe, no cabe duda que lo conocerá.
- CHATA. Oir, chicas. ¿A que no sabeis lo que la ha pasao á la hija del guardia?
- ILDEG. Tantas cosas l'han pasao en este mundo que yá la pué pasar tó lo que quieras.
- CHATA. Yá sabeis que estaba chalá perdía por Atenedoro, el ebanista.
- ILDEG. El prestidigitador.
- PUJIT. ¡Que mas quisiera' que tener esa gracia!
- ILDEG. Si le hubierais visto como yo haciendo juegos de manos mientras hablaba con su novia.....
- CHATA. Ahí le duele. Efecto de ello empezó la Eustaquia á no comer, la familia contó á sus amistades un cuento chino; que la chica tenía un empacho.
- ILDEG. Las hay mu ansiosas.

- CHATA. Lo cual que nos hizo reir una *barbaridad*; porque como empachá si que lo estaba, pero era por cariño por Atenedoro.
- PUJIT. No es un gran delito.
- EUFRA. Sigue tu narración Chata y no hagas caso de *interruções*.
- CHATA. Aquí viene lo gordo.
- ILDEG. En eso estábamos.
- CHATA. Llegó el momento de estallar la bomba y la familia *pa* evitar que las *mermuraciones*, se cebaran en la chica se la llevó al pueblo de la madre que es de La Higuera y Atenedoro *pa* consolarse buscó refugio en otra muchacha y se murmura por ahí que á estas horas, la cosa va tan de veras que tien andao la *mitá* del camino.
- EUFRA. S'han tomao los dichos?
- CHATA. Si; pus como según los papeles están las comunicaciones cortás por las nieves, ellos han decidido vivir juntos interin llegan los papeles, y anoche mismo inaugurarón el nido *nuncial* que tenían *amueblao pa* los *efetos* consiguientes.
- EUFRA. Y á to esto la chica....
- CHATA. En La Higuera. Calcula tu la cara que va á poner cuando se vea compuesta y sin novio. En la *inaguración* del nido va á haber un saldo de *bofetás* que riete unas miajas de los almacenes de ropas *hechas*: las vá á haber de todos tamaños.
- (En el corredor de la casa y encima al grupo que forman las cotillas, aparece la madre de la interfecta que ha escuchado parte de la conversación y vierte sobre las susodichas, un cacharro lleno de un líquido de cuyo nombre no quiero acordarme).
- LA MADRE. (*Cantando*).
- Nadie diga en este mundo  
d'este agua no he de beber,  
porque el caminito es largo  
y puede apretar la sed.
- CHATA. (*Que ha recibido directamente la ducha*.) ¡Bien podía usted usar filtro, señora!
- ILDEG. ¡Y respetar las ordenanzas municipales!
- EUFRA. Que ya han dao las ocho.
- MADRE. Perdonen las *nuróticas*; paecen arrancás talmente de una novela de Felipe Trigo.
- CHATA. Usté en cambio lo *paece* de una de doña Pardo Bazán.
- MADRE. *Pus* tenga *cuidao* la jóven no se me caiga el apellido un poco desfigurao sobre su cabeza. Y al *respetive* de *mi* niña, haga el favor de meterse la lengua en la faltriquera, no sea que se la corte y se la eche al mirlo.

- CHATA. ¡¡Cortaban!! Descienda unas miajas, y podrá escuchar lo que todavía me falta de mi discurso. Y si *tié* miedo y no baja, diga á su niña cuando la escriba, que no se apure, que aun los hay buenos y que á lo hecho pechó.
- MADRE. (*Dejando caer lo que tiene en la mano*.) Ahí va mi tarjeta. (*Baja y se lia con el moño de la Chata, mientras las demás se agarran al suyo. Gritos, voces, mamporros, bofetadas, etc., etc.*)

TELÓN.

MAESTRE-MONTENEGRO.

POSTAL  
Á UNA COLECCIONISTA

*Si algún día  
me atacase la manía  
de hacer una colección,  
sólo coleccionaría  
un montón  
de billetes de... tranvía,  
ó una serie de elegantes  
damiselas deslumbrantes,  
rebosantes  
de hermosura y de alegría.*

IGNACIO BARRADO

DEL ALMA

El agua caía en gotas menudas, muy menudas; más que lluvia parecía lágrimas de llanto desprendidas del cielo gris que cubría todo; era un día triste de esos que hacen pensar y sentir.

Por la población discurrían grupos de emigrantes, muchos sonrientes como quien lleva en sí un mundo de ilusiones que sueña ver cumplido lejos del suelo nativo, muchos tam-

bien, serios, tristes, como si al dejar ese mismo suelo se quedara en él sus esperanzas todas.

Unos y otros me llenaron de profunda pena, los alegres, por temor á que al encontrarse lejos de seres queridos no vieran cumplidas sus ilusiones y si un calvario más penoso de sufrir en esta vida por la ausencia de una mano amiga que los sostenga y un consejo cariñoso que les preste aliento para la lucha; los tristes, por que allá, lejos, en suelo extranjero sus penas serán mayores, mayores sus desconsuelos al verse sin los que quieren y que son almas de sus almas, sus vidas todas.

Mi imaginación algo calenturienta y siempre dispuesta á sentir, me hizo fijarme en una mujer también emigrante: ¡era hermosa!, tipo ideal astur: si asturiana era, lo supe no sé cómo, iba sola ó acompañada, no lo sabía, no quise saberlo, no ví en ella como en los otros su sentir, sus penas ó alegrías; su cara, sus grandes ojos castaños de mirar de fuego y llenos de añoranza al propio tiempo

como toda hija de esta tierra, nada decían, nada querían decir: no sé por qué, con ella se iba algo mío, parecía sentir sus penas si éstas sufría, y dolor grande si alegrías eran al pensar, sería quien se las causara un otro, que allá lejos, la esperaba.

La curiosidad me hizo seguir sus pasos, pero al verla engrosar el grupo de emigrantes y como ellos ir al muelle para embarcar ¡no sé por qué! no quise verla dejar tierra, y loco, sin comprender la razón, marché lejos, muy lejos, pero sintiendo como si con ella, se fuera parte

de mi alma, una ilusión de mi vida, mientras que la sirena del barco en su ronco eco al par que lúgubre, los llamaba y sin darme cuenta fué tal en mí la impresión recibida que sentí pena por ella, por todos los que abandonaban el suelo que los vió nacer, la madre que los enseñó á ser honrados y amar.

La lluvia seguía cayendo menuda, muy menuda del cielo gris que cubría todo, como si fueran lágrimas de llanto de los que se iban, de los que quedábamos...

EMILIO SOLDEVILLA

## FRAGMENTO

### CUADRO PRIMERO

Campo de trigo; los segadores trabajan; las espigas de oro van cayendo al empuje de las hoces brillantes, que el sol hiere con sus rayos de fuego. Los obreros cantan y trabajan, ríen y maldicen, y en la calma del atardecer, sus cantares, sus risas y sus imprecaciones, son algo que viene á romper la monotonía irritante y triste del trabajo en silencio... Las coplas suenan á lo lejos como un canto á la vida...

JOSELIYO.

Los aromas del campo  
son mis amores  
mi música la cantan  
los ruiseñores.  
Y siente tanto  
que hasta mis ojos lloran  
cuando la canto.

CORO GENERAL.

Y siente tanto  
que hasta mis ojos lloran  
cuando la canto.

JOSELIYO.

Una mujer traidora  
causó mi pena  
y aún mis ojillos sienten  
ansias de verla.  
¿Por qué, Dios mío,  
no habrá matao er cariño  
too su desvío?

TÍO EUGENIO, jefe de la cuadrilla de trabajadores, dirígese á JOSELIYO y trata de animarlo con sus palabras.

TÍO EUGENIO. Pero, vamo á vé, Joseliyo: ¿cuándo vá á premití er Dió

d'arriba que s'acabe tu pena? ¿No te jiso la Rosariya peasos el alma? ¿No te despresió? ¡Por vía... que el hombre no debe ser asín, Joseliyo; orvíala, que el orvío es bársamo der doló y trebaja, que el trebajo también hase orviá á veses.

JOSELIYO.

No pué se, tío Eugenio: estaba mu dentro la condená y no quié salí: se me clavó en el alma, y, qué quié usté, peasos me la jiso, es verdá, pero por eso mismo la quieo más que antes, que entonse era un alma tan sólo para quererla y ahora... ¡ahora son muchos los peasos... pequeñillos serán, pero qué hondos!... tío Eugenio, ¡qué hondos!...

TÍO EUGENIO.

Pues ná, muchacho, hay que alegrarse y orviá las penas y vá á vé la rasón: hase tiempo que la señita Lola, la hija del amo, anda también con su murria... Amoríos fueron como á tí los que la jisieron enfermá, y no han podío, no han podío los médicos de Graná arrancarle er mar de drentro: aquí viene, viene ar lagar por vé si los aires de la sierra y er perfume de las flores puen más que la ciencia... y tú vá á sé er c'acompañe á la señita por estos campos: el amo t'ascojó por tu agrado y tú, Joseliyo, no vá á desmentir al amo, conque... ya lo sabe, orviá y ríe, pa que la señita Lola orvíe y ría también... ya lo sabe... dirigiéndose á los demás hombres. Y vosotros, muchachos, fuera er trabajo ya: hoy es día é fiesta, la señita viene, y quié orviá su tristeza con la alegría de tós: s'acabó la faena.

(Vanse todos cantando.)

El labrador trabaja, y es su trabajo  
toa su pasión:

El sol envía sus rayos para que alegren  
su corazón.

JOSELIYO.

(Sólo) Que orvíe y ría... que ensierre entre alegrías y risas mi pena... la pena más grande... aquella que no sale á la cara para hasernos sufrir er martirio de que la gente pase á nuestra vera sin compaesernos...

(Váse también cantando.)

Que orvíe á Rosariyo  
pido á mi alma,  
y ella sin escucharme  
no quié orviarla.  
¿Por qué, Dios mío,  
no habrá matao er cariño  
too su desvío?

(Telón.)

MANUEL GONZÁLEZ SANCHEZ

## Á MI VECINA

Á una virgen de Murillo  
he comparado tu cara,  
no por su mucha hermosura,  
sino por lo bien pintada.

Tus mejillas de carmín,  
son de puro carmín laca,  
y á tus labios, bermellón  
les dan el color de grana.

Tus ojos, niña, tus ojos,  
con arte y pintura agrandas,  
y lo blanco de tu tez  
es sólo blanco de plata.

Sólo el azul de tus ojos  
te dió natura por gala:  
¿Para pintar un paisaje,  
mojo el pincel en tu cara?

S. L.

---

## DÉCIMA

Te adoro, hermosa, y por eso  
quiero que tus labios finos,  
lozanos y coralinos,  
dejen en mi frente un beso...

Si te parece un exceso  
desflorar tus labios rojos,  
ó piensas que mis antojos  
son una pretensión loca,  
no me beses con la boca  
y bésame con los ojos.

G. GONZÁLEZ DE ZAVALA.

## NOTAS DE SECRETARIA

Han ingresado en la Sociedad en  
el presente mes, los Sres. siguientes:

- D. Fernando Redondo y de Castro.  
» Pedro García Sanz.  
» Ignacio Barrado.  
» Alejandro Sánchez Calvo.  
» Gabriel López Horno.  
» César Nueda.  
» Alejandro G. Assín.  
» Rafael Merino Terol.  
» Manuel González Sánchez.  
» Angel Hernández.  
» Remigio Frutos.  
» José Huertas.

*El Secretario,*

J. ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

Secretaría: Luna, 29.—De 2 á 4.

---

## TESORERÍA

PESETAS

Remanente anterior.....	13'81
Ingresos en Diciembre...	755'10

*Total ingresos.* 768'91

Gastos en Diciembre...	737'50
------------------------	--------

Remanente en 1.º Enero...	31'41
---------------------------	-------

Conforme. *El Tesorero,*

*El Contador,* ANGEL CASAS.

MANUEL MONTENEGRO

Tesorería: Mayor, 86, 3.º. De 9 á 11  
de la mañana.

Tip. de J. B. Cerezo, Santo Tomé, 4.—Madrid.